



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 20

02.03.2025

Domingo de la semana 8ª del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Eclesiástico (Eclo 27, 4-7)
Salmo Responsorial	Salmo 92 (Sal 92, 2-3. 13-16)
2ª Lectura	De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 15, 54-58)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 6, 39-45):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

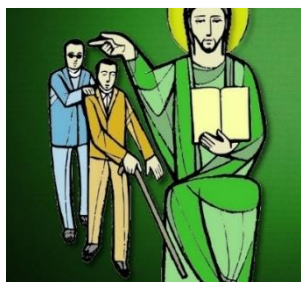
¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; **porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.**

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; **porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».**

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

Encuentro con Jesús:



El amor propio nos perturba de ordinario la razón y nos conduce insensiblemente a mil clases de pequeñas pero peligrosas injusticias e iniquidades... Acusamos por cualquier cosa a nuestro prójimo y siempre nos excusamos a nosotros mismos; queremos vender caro y comprar barato; queremos que se haga justicia en la casa del otro, pero que en nuestra casa haya misericordia y tolerancia.

Queremos que nuestras palabras se tomen como buenas y nosotros somos quisquillosos y muy sensibles a las de los demás... Nosotros defendemos nuestro rango puntillosamente y queremos que los demás sean humildes y condescendientes. Fácilmente nos quejamos del prójimo, pero no queremos que él se queje de nosotros. Lo que hacemos por otro siempre nos parece mucho y lo que el otro nos hace lo tenemos en nada. En dos palabras: Tenemos dos medidas: con la una pesamos nuestras comodidades con la mayor ventaja que podemos; con la otra pesamos las de los demás dándoles las mayores desventajas posibles. ...

Ponte siempre en el lugar del prójimo y a él ponle en el tuyo; así juzgarás bien.

San Francisco de Sales, obispo...

«*Spes non confundit*», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5)

Anclados en la esperanza (Cont...)

¿Qué será de nosotros, entonces, después de la muerte? Más allá de este umbral está la vida eterna con Jesús, que consiste en la plena comunión con Dios, en la contemplación y participación de su amor infinito. Lo que ahora vivimos en la esperanza, después lo veremos en la realidad. ¿Qué caracteriza, por tanto, esta comunión plena? El ser felices. **La felicidad es la vocación del ser humano, una meta que atañe a todos.**



Pero, ¿qué es la felicidad? ¿Qué felicidad esperamos y deseamos? No se trata de una alegría pasajera, de una satisfacción efímera que, una vez alcanzada, sigue pidiendo siempre más, en una espiral de avidez donde el espíritu humano nunca está satisfecho, sino que más bien siempre está más vacío. Recordemos una vez más las palabras del Apóstol: **«Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor»** (Rm 8,38-39).

Otra realidad vinculada con la vida eterna es el juicio de Dios, que tiene lugar tanto al culminar nuestra existencia terrena como al final de los tiempos. Aunque es justo disponernos con gran conciencia y seriedad al momento que recapitula la existencia, al mismo tiempo es necesario hacerlo siempre desde la dimensión de la esperanza, virtud teológica que sostiene la vida y hace posible que no caigamos en el miedo. **El juicio de Dios, que es amor, no podrá basarse más que en el amor, de manera especial en cómo lo hayamos ejercitado respecto a los más necesitados, en los que Cristo, el mismo Juez, está presente.**

Se trata, por lo tanto, de un juicio diferente al de los hombres y los tribunales terrenales; debe entenderse como una relación en la verdad con Dios amor y con uno mismo en el corazón del misterio insondable de la misericordia divina. En este sentido, la Sagrada Escritura afirma: **«Tú enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser amigo de los hombres y colmaste a tus hijos de una feliz esperanza, porque, después del pecado, das lugar al arrepentimiento [...] y, al ser juzgados, contamos con tu misericordia»** (Sb 12,19.22). Como escribía Benedicto XVI, **«en el momento del Juicio experimentamos y acogemos este predominio de su amor sobre todo el mal en el mundo y en nosotros. El dolor del amor se convierte en nuestra salvación y nuestra alegría».**

El Juicio, entonces, se refiere a la salvación que esperamos y que Jesús nos ha obtenido con su muerte y resurrección. Por lo tanto, está dirigido a abrirnos al encuentro definitivo con Él. Y dado que no es posible pensar en ese contexto que el mal realizado quede escondido, éste necesita ser purificado, para permitirnos el paso definitivo al amor de Dios. **Se comprende en este sentido la necesidad de rezar por quienes han finalizado su camino terreno;** solidarizándose en la intercesión orante que encuentra su propia eficacia en la comunión de los santos, en el vínculo común que nos une con Cristo, primogénito de la creación. **De esta manera la indulgencia jubilar, en virtud de la oración, está destinada en particular a los que nos han precedido, para que obtengan plena misericordia.**

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...

**Escanear código QR de la derecha para
Recibir Avisos por WhatsApp**



Testimonio:

HUGH: MÚSICO POLIFACÉTICO CANADIENSE, CUENTA LA HISTORIA DE SU VIDA, HASTA SU CONVERSIÓN A JESÚS (7)

"Este testimonio personal delinea mi vida y el viaje desde la vida en lo alto de Broadway (New York) a la vida callejera en Ottawa y mi nueva vida en Jesús." (Cont...)

Rozando con la Muerte. Estoy seguro que el Señor cuidó de mí, y aún no sé por qué. Una noche cantaba en la estación subterránea bajo el Citibank entre la calle 53 y Lexington, como siempre lo hacía. Había sido una buena noche, había recaudado 80 dólares. Me volvía a casa, hacia las 23 horas. Estaba solo en el vagón. Tres tipos se sentaron, uno a cada lado y otro enfrente. Se miraron entre sí; tuve un mal presentimiento, me aferré a mi guitarra, pero era claro que me iban a asaltar. Justo en ese momento la puerta que une los vagones se abrió y entró, creo que era un puertorriqueño, con un gorro rojo. Él fue mi ángel guardián. Los "ángeles guardianes" son un grupo de jóvenes que da vueltas en el metro en grupos de 20 para proteger a la gente. Los tres tipos me tenían en sus manos. Uno de ellos me acarició la cabeza y me dijo: "¡Tuviste suerte esta vez!"



Un día iba a cruzar la calle 52 y de repente un autobús apareció y frenó tan cerca que tocó mi cabello y el viento tiró mi abrigo. Me quedé atónito de cómo había estado tan cerca de la muerte.

Otro día, cuando bajaba a la estación del metro en la calle 42 un tipo me agarró del brazo y me pidió dinero, yo me solté y seguí caminando. Cuando miré hacia atrás vi que siete más iban tras de mí. Corrí por las escaleras ya tenía la certeza que si me cogían me darían una paliza o tal vez algo peor. Según di la vuelta a la esquina un policía estaba allí. Cuando los tipos lo vieron se dieron la vuelta y se fueron. ¿Por qué Dios me protegía cuando aún no creía en Él? No lo sé.

El primer aborto: en esos tiempos no entendí nunca que el sexo era algo sagrado según el orden de Dios y un don de Él para los humanos como medio para la unidad y la generación de la vida. Yo entendía el sexo como algo que haces por diversión o como una expresión de tus sentimientos hacia alguien que te gusta y por quien te sientes atraído; la idea del compromiso para toda la vida estuvo siempre fuera de mi entendimiento. Salía con una chica que había conocido cuando tocaba en el Central Park. Después de un embarazo inesperado la "ayudé" a arreglar las cosas para abortar.

El aborto la afectó verdaderamente, pero estábamos seguros de que un bebé no era algo bueno para nosotros en ese momento ya que ella era estudiante de la American Music & Dramatic Academy y yo estaba en pleno ascenso en el mundo del entretenimiento. Ambos buscábamos el éxito; sin embargo, a ella le afectó verdaderamente. Siempre cargó con esa pérdida; incluso ahora que está casada y tiene un hijo con un famoso, tal que si lo nombrara todo el mundo sabría de quien se trata. Yo mitigué mi dolor con mi ambición.

La llamada de Broadway y Hollywood: Mis compañeros con los que compartíamos el alquiler eran actores. Un día me mostraron un anuncio en un periódico en el que se buscaban cantantes de Rock & Roll, actores, músicos y bailarines para trabajar en un show de Broadway. Ahí fui a un teatro con mi guitarra a esperar en la fila durante unas cuantas horitas junto con otras dos mil personas esperanzadas en alcanzar un contrato. Cuando mi prueba de dos minutos finalmente llegó eran como las 14 horas. Toqué en la prueba un número de blues y canté una hermosa balada. Después de seis semanas y varias llamadas telefónicas me contrataron. También tocaba la guitarra, la flauta y la trompeta en el show. Tenía 21 años y era uno de los más jóvenes en Broadway aquella temporada.

Tomado de <https://www.catholicbridge.com/catolico/testimonio-personal.php>

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 20

02.03.2025

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (20). *Los Milagros: Signos del Amor de Dios (2).* Juan Pablo II.

Por esto, y al comienzo de su misión mesiánica, rechaza todas las "propuestas" de milagros que el Tentador le presenta, comenzando por la del trueque de las piedras en pan. El poder del Mesías se le ha dado no para fines que busquen el asombro o al servicio de la vanagloria. El que ha venido "para dar testimonio de la verdad", es más, el que es "la verdad", obra siempre en conformidad absoluta con su misión salvífica. Todos sus "milagros y señales" expresan esta conformidad en el cuadro del "misterio mesiánico" del Dios que casi se ha escondido en la naturaleza de un Hijo del hombre, como muestran los Evangelios, especialmente el de Marcos. Si en los milagros hay un relampagueo del poder divino, que los discípulos y la gente a veces logran aferrar, hasta el punto de reconocer y exaltar en Cristo al Hijo de Dios, de la misma manera se descubre en ellos la bondad, la sobriedad y la sencillez, que son las dotes más visibles del "Hijo del hombre".



El mismo modo de realizar los milagros hace notar la gran sencillez, y se podría decir humildad y delicadeza de trato de Jesús. Desde este punto de vista veamos, por ejemplo, las palabras que acompañan a la resurrección de la hija de Jairo: "La niña no ha muerto, duerme", como si quisiera "quitar importancia" al significado de lo que iba a realizar. Y, a continuación, el evangelista añade: "Les recomendó mucho que nadie supiera aquello". Así hizo también en otros casos, por ejemplo, después de la curación de un sordomudo, y tras la confesión de fe de Pedro. Para curar al sordomudo es significativo el hecho de que Jesús lo tomó "aparte, lejos de la turba". Allí, "mirando al cielo, suspiró". Este "suspiro" parece ser un signo de compasión y, al mismo tiempo, una oración. La palabra "éfeta" (¡ábrete!) hace que se abran los oídos y se suelte "la lengua" del sordomudo.

Si Jesús realiza en sábado algunos de sus milagros, lo hace no para violar el carácter sagrado del día dedicado a Dios sino para demostrar que este día santo está marcado de modo particular por la acción salvífica de Dios. "Mi Padre sigue obrando todavía, y por eso obro yo también". Y este obrar es para el bien del hombre que no es contrario a la santidad del sábado, sino que más bien la pone de relieve: "El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el dueño del sábado es el Hijo del hombre". Si se acepta la narración evangélica de los milagros de Jesús, **(y no hay motivos para no aceptarla, salvo el prejuicio contra lo sobrenatural)**, no se puede poner en duda una lógica única, que une todos estos "signos" y los hace emanar de su amor hacia nosotros, de ese amor misericordioso que con el bien vence al mal, como demuestra la misma presencia y acción de Jesucristo en el mundo. En cuanto que están insertos en esta economía, los "milagros y señales" son objeto de nuestra fe en el plan de salvación de Dios y en el misterio de la redención realizada por Cristo. Como hecho, pertenecen a la historia evangélica, cuyos relatos son creíbles en la misma y aún en mayor medida que los contenidos en otras obras históricas.

Está claro que el verdadero obstáculo para aceptarlos como datos, ya de historia, ya de fe, radica en el **prejuicio anti-sobrenatural** al que nos hemos referido antes. Es el prejuicio de quien quisiera limitar el poder de Dios o restringirlo al orden natural de las cosas, casi como una auto-obligación de Dios a ceñirse a sus propias leyes. Pero esta concepción choca contra la más elemental idea filosófica y teológica de Dios, Ser infinito, subsistente y omnipotente, que no tiene límites. Como conclusión de esta catequesis hay que hacer notar que esta infinitud en el ser y en el poder es también infinitud en el amor, como demuestran los milagros encuadrados en la economía de la Encarnación y en la Redención. Son "signos" del amor misericordioso por el que Dios ha enviado al mundo a su Hijo para que todo el que crea en Él no perezca, generoso con nosotros hasta la muerte. Que a un amor tan grande no falte la respuesta generosa de nuestra gratitud, traducida en testimonio coherente de los hechos.

Tomado de <http://www.corazones.org>

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...